

# Medidas preventivas contra la temida peste porcina africana

En ausencia de vacunas o medicamentos para tratar y controlar la peste porcina africana (PPA), la enfermedad sigue siendo una de las amenazas más graves para la salud porcina en la actualidad. Altamente infecciosa y contagiosa, la peste porcina africana representa un grave riesgo incluso entre los países no afectados en el pasado. Por lo tanto, es de suma importancia garantizar que se implementen estrictamente las medidas preventivas en las regiones libres de la enfermedad. Para lograr esto, se deben implementar medidas de prevención y protocolos de bioseguridad en todos los niveles involucrados.

Además de adoptar las medidas de control, es importante examinar y comprender cómo los cerdos se infectan con la peste porcina africana. El virus se propaga con el movimiento de un animal infectado. La infección puede confirmarse si los siguientes síntomas están presentes durante un período significativo: enrojecimiento de áreas de la piel; pérdida del apetito; fiebre alta (42 C); y hemorragia de órganos internos. Una vez que se verifica la infección, un período de incubación que varía de cuatro (4) horas a diecinueve (19) días puede darse hasta comience de la mortalidad, que según se informa, podría llegar al 100%.

Las medidas preventivas sugeridas incluyen específicamente:

**1. Movimientos en la granja y gestión del flujo de producción:** Se deben poner en práctica protocolos de movimiento y producción dentro y fuera de la granja para minimizar los riesgos de infección por PPA. Es imprescindible implementar medidas estrictas sobre la entrada segura animales y materiales de riesgo como carne de cerdo (y productos porcinos), semen, materias primas, reproductores y otros materiales y sustancias relacionadas. También es útil asegurarse de que las unidades de control de calidad de las granjas y fábricas de piensos estén preparadas adecuadamente para interceptar piensos y otros materiales de riesgo de vehículos, proveedores, compradores o transportistas. Los materiales que se consideren peligrosos o contaminados deben destruirse o desecharse y debe evitarse el acceso a alimañas carroñeras, lo que aumenta aún más las posibilidades de infección. Disponer los animales ingresados en unidades de cuarentena previene la entrada del virus por esta vía

**2. Control de la alimentación con desechos:** aunque se cree que es el principal culpable de cómo la PPA entró en la mayoría de las granjas, la alimentación con desechos todavía no se puede eliminar por completo dado que es una práctica tanto cultural como económica en muchos países. La alimentación con desperdicios, o dar a los cerdos sobras y otros materiales de desecho como alimento, está muy relacionado con la posible propagación de la peste porcina africana, ya que el material puede contener sustancias infecciosas. Sin embargo, es una práctica difícil de dejar pasar, porque los criadores de cerdos pueden ahorrar en el principal costo de producción, como es la nutrición. En muchos países no está estrictamente prohibido la alimentación con desechos; por lo tanto, se debe formar a los criadores de cerdos acerca de los riesgos que conlleva esta práctica.

**3. Mantenimiento sanitario de equipos e instalaciones.** Se recomienda que el equipo y las instalaciones se limpien y desinfecten periódicamente para reducir los riesgos de contaminación. Esto incluye la eliminación de materias orgánicas de las áreas frecuentadas tanto por el hombre como por los animales (como cobertizos, vehículos y otros) y la desinfección de las herramientas, equipos y prendas del personal al entrar y salir de las instalaciones de la granja. Los desinfectantes sugeridos incluyen: detergentes, hipocloritos, álcalis y glutaraldehído. También se ha demostrado que la exposición a la luz solar durante largos períodos de tiempo es eficaz para desinfectar herramientas y equipos difíciles de limpiar.

**4. Gestión del personal y visitantes de la granja.** Como transmisores potenciales de peste porcina africana, el personal de la granja y los visitantes deben ser observados cuidadosamente; se debe garantizar su higiene y su movimiento mantenerse al mínimo. Se deben designar zonas “sucias” que es hasta dónde puede llegar el camión, ya sea para cargar o descargar animales y zonas “limpias” en donde el camión nunca tendrá contacto y solo podrá ser circulado por personal de la granja. Se recomienda que los camiones de transporte se limpien después de cada descarga / carga, a distancias seguras de los alrededores de la granja. Se debe asignar al personal de la granja grupos de animales específicos. También deben asegurarse de llevar ropa y calzado esterilizados. La fuente de donde provengan los animales deben cumplir con las mismas medias, a fin de asegurar su calidad sanitaria.

**5. Sistema de zonificación y emisión de actualizaciones.** A nivel reglamentario, se debe monitorear estrictamente el cumplimiento de las leyes locales que rigen la entrada de cerdos y otros productos relacionados entre las regiones infectadas y no infectadas. El conocimiento básico y tácito sobre la PPA —su origen, capacidad de propagación, daño potencial y prevención— debe intercambiarse entre los criadores de cerdos, los expertos científicos y las partes interesadas de la industria. Entre las áreas clave que deben monitorearse y cumplirse se encuentran: 1) leyes y políticas locales alineadas con las del gobierno nacional; 2) protocolos de bioseguridad a todos los niveles, que respondan a situaciones epidemiológicas específicas en el área; y 3) la evaluación de riesgos de la zona se lleva a cabo regularmente en coordinación con los propietarios de granjas, proveedores, unidades gubernamentales y otras partes interesadas necesarias.

**6. Perfiles de granjas individuales:** Con el conocimiento de las amenazas e impactos potenciales de la PPA, los programas, tales como seminarios y campañas de concientización deben fortalecerse entre los criadores de cerdos para un rápido plan de acción en casos de sospechas. Dichos casos sospechosos deben ser reportados a las unidades del gobierno local y a las autoridades veterinarias para tomar medidas preventivas. Como sugieren los expertos, los

casos sospechosos deben controlarse en consecuencia con inspecciones clínicas, necropsias y pruebas serológicas. Finalmente, para evitar la recurrencia y mayor propagación debe determinarse el origen y la entrada del foco en cuestión.